

(AVL MARIA.)

# ORACION DE SAN JOACHIN.

Liber Generationis Iesu Christi. Anic. Sanct. Evangl. secund. Matth.

(A) Herodot.  
(B) Genes. 18. v. 10.  
(C) Gen. 10. v. 11.  
(D) 1. Reg. 1. v. 11.  
(E) Judic. 13. v. 2.  
(F) Plin.  
(G) Chrysol. ser. 39. de Annun. ciat. & Concep. bapt. fol. 23. 6. ed. t. Parioneda de defect. Vn (H) Haec, concebido entre yelos de la edad. Vn (C) Joseph, mercedo a lagrimas de Raquel. Vn (D) Samuel, prometido entre mares de dolor. Vn (E) Sanson, anunciado entre temores de luz. Pasando de la gracia a la naturalza, tambien nos asegura su tardanza. Concibe el tiempo (F) las palmas a meritos de siglos, quando arroja claveles, y rosas caducas en breves espacios. Lo caduco, se obra presto; lo que estudia para eterno, pide curso dilatado; porque es pensión de lo grande para verlo nacido, muchas ansias de esperar.  
5 Contempla (G) discreto Chrysologo la suspensión de fecundidad en Habel; digna esposa de Zacarias, y exclama en este rendido elogio. No era esterilidad culpada, era mystica, en cuya suspensión prolija no estaba negada la fecundidad, sino referuada a mayor ocasion. No estaba el parto negado, estaba diferido, para que el tiempo le mereciesse, y la virtud le aumentasse. Lo que sin dilaciones naciera pequeño, la edad, y el tiempo le maduraban, y crecian para que saliese grande. Avia de compensar virute sercon vn hijo singular la llorada suspensión, y fabricó de las dilaciones de lo esperado, las singularidades de lo nacido. O mi Dios, pues convienen tanto los colores al retrarabatur atate, senectute crescebat, in filio singulari tota fecunditas penetraretur quando in vno nascatur microscopitas congesta vitatum.



1 Es delito la osadía, el temor será reverencia. Materias ay tan altas, que el temerlas, es credito de respetarlas; y averne señalado oy en Joachin, Padre de todo vn Cielo animado, tan larga esfera de resplandor, no es averme dado mucha luz para discurrir, sino mucha disculpa para cegar.  
2 Es el Sol alma de la luz. Pues, que será el Padre del Sol? Es Joachin Padre del animado Sol de Maria; y Padre de vn Sol viviente, parece que excede las líneas de hombre.  
3 Ciegos los (A) Persas veneraban al fuego por su respetada Deidad; y el motivo que obligó a su adoracion fue, mirarle Padre de la luz; y si lo deslumbra mirar al fuego, Padre de vna lumbré muerta, que ocasionará en Joachin, mirarle Padre de vna luz tan viva?  
4 Perozosa amaneció a estos dos amantes Esposos la destada luz; pero sabe el Cielo retardar sus dadas, para que la ansia sea buelva merecidas, y la suspensión mas estimadas. La misma pereza de tiempo que aumenta las congoxas, asegura las esperanças, porque están en posesión los insignes hijos de ser comprados a cotola moneda de deseos. Vn (H) Haec, concebido entre yelos de la edad. Vn (C) Joseph, mercedo a lagrimas de Raquel. Vn (D) Samuel, prometido entre mares de dolor. Vn (E) Sanson, anunciado entre temores de luz. Pasando de la gracia a la naturalza, tambien nos asegura su tardanza. Concibe el tiempo (F) las palmas a meritos de siglos, quando arroja claveles, y rosas caducas en breves espacios. Lo caduco, se obra presto; lo que estudia para eterno, pide curso dilatado; porque es pensión de lo grande para verlo nacido, muchas ansias de esperar.  
5 Contempla (G) discreto Chrysologo la suspensión de fecundidad en Habel; digna esposa de Zacarias, y exclama en este rendido elogio. No era esterilidad culpada, era mystica, en cuya suspensión prolija no estaba negada la fecundidad, sino referuada a mayor ocasion. No estaba el parto negado, estaba diferido, para que el tiempo le mereciesse, y la virtud le aumentasse. Lo que sin dilaciones naciera pequeño, la edad, y el tiempo le maduraban, y crecian para que saliese grande. Avia de compensar virute sercon vn hijo singular la llorada suspensión, y fabricó de las dilaciones de lo esperado, las singularidades de lo nacido. O mi Dios, pues convienen tanto los colores al retrarabatur atate, senectute crescebat, in filio singulari tota fecunditas penetraretur quando in vno nascatur microscopitas congesta vitatum.

\*\*\* (S) (X) (S) \*\*\*

Liber

Liber generationis Iesu Christi. Init. Sanct. Evang. sec. Matth.

(H) Maxute en su docto libro Profapia de Christo, quarta edad del mundo, & seq.

7 EL Morte del Evangelio (S. C. y R.M.) parece distantisimo de las glorias de nuestro Santo, porque todo se reduce (H) a la temporal descendencia de Christo. Esta gloria toca a Joachin por la linea materna, y no parece gloria la que fue fortuna; pero esta sospecha la desatará el Evangelio con hermosura. Ent el se numeran catorce Reyes, catorce Sacerdotes, y catorce Patriarcas, y Profetas, porque desempeña Joachin estas Reales obligaciones. La obligacion de los Reyes es asistir a lo presente. La obligacion de los Sacerdotes, es atender a lo pasado. La obligacion de los Profetas, es, prevenir lo futuro. Toca a los Reyes lo presente, para disponerlo. A los Sacerdotes lo pasado, para llorarlo. A los Profetas lo futuro, para prevenirlo. Mi Oracion será, el Real desempeño de estas obligaciones en tres Puntos: El primero será, que asistió como insigne Rey a lo presente. El segundo, que atendió como fiel Sacerdote a lo pasado. El tercero, que previno, como sabio Profeta, lo futuro.

### PUNTO PRIMERO.

(I) Senec. epist. 2.

8 VIENDO, dice (I) Seneca, los fugitivos minutos de las instantes horas, mas las perdemos, que gozamos, porque nos dexa en instantes perdidos la triste memoria de que fueron arrebatados. Pues tanto fuele malograr el tiempo la delincente aplicacion, como la floxa pereza; porque a vnos se les pasa el tiempo sin obrar; otros le contiñen en vna inutil ocupacion; y tanto le desperdicia la inutilidad del empleo, como la torpeza del ocio.

(K) Senec. ep. 55. At ille, latere scilicet, nos vivere.

9 Dueño Joachin del tiempo, atesoró sus minutos, mas para aprovecharlos, que para vivirlos. Si el Dios de la Prudencia, Jano, tuvo dos rostros para mirar lo presente, y lo pasado, alargó Joachin la vista a lo futuro. Retiróse de la Corte a vna Quinta, donde sin cortesanos ladrones del tiempo, le vivia en desengaños todo. Pudo retirarse, porque no manejaba oficio publico; y en estos, como censura (K) Seneca del Senador Vacia, mas se esconden por medrosos, que se reciran por desengañados.

10 Es la vida inocente del campo

vn gusto de desierro de los alhagos peligróticos de la Corte. Me ha de permitir sitio tan Real, que intente delinear sus riesgos. Deben disimular al pincel lo poco hermoso, por los colores de verdadero.

11 Qué es vna Corte? Es poblacion de hombres, o concurso de vicios? La politica se transforma en conveniencias; la abundancia, en vanidad; el poder, en licencia; las delicias, en riesgos; y las diversiones, en peligros. Temen su oficio los ojos, porque quanto miran, o son tropiezos, o engaños. El poderoso, se ahoga en el lazo de su ambicion. El pobre espira en la cárcel de su necesidad. El mediano, ignorante de su fortuna, no la goza; vive con dos martyrios, embidia a quien es mas, y desprecia a quien es menos. El retirado muere en lo civil de vn olvido. El entremetido espira en lo criminal de vn desprecio. El sabio vive lo que le dexan vivir los embidiosos, y los necios: es vna vida de corteja, pendiente de la fragil estimacion agena. El ignorante no vive para si, porque no lo sabe; vive para martyrio de los que le conocen. Todos profesan de martyres, pocos voluntarios, y los mas violentos. El discreto es martyre de entendimiento. El virtuoso, martyre de sustraciones. El pretendiente, martyre de esperanças. El pobre, martyre de miserias. El rico, martyre de cuidados. El soberano, martyre de importunidades, y ruegos. Sino ocupa puesto publico, es martyre de defectos; si le goza, es martyre de canfancias. Al virtuoso le martyrizan los vicios agenos. Al delincente le atormentan los vicios propios. Esta es vna Corte por de fuera. Como serán por de dentro los matizes, si la salen al rostro tan feos colores?

12 Busca Joachin la playa a tanto golfo, y besa la amiga arena de su tranquilo desierto; huye de aquella lisonjera patria de deliciosos, y califica que suelen ser las Cortes desiertos de entendidos.

13 Este ha sido el exordio, entremos en lo profundo. Es el retirado virtud de particulares, pero no joya de Principes, Philon (L) llamó a la vista, el Rey de los sentidos, y desleitó Ambrosio este profundo concepto, porque insitula a los ojos con elegante frase, fuente del primer oficio.

(L) Philon.



(M) Ambros.

(N) Casiod. lib. x. variar. c. 3. *Et est enim vita gloriosa commoditas. Dominus est testis, eides habere laudantes.*

(O) Leg. 4. ad leg. Queres aliquis si portentosum, 135. leg. iul. & ff. de verbor. signific. La especie es, quando sale vn parto monstruoso; pero la duda es, si aprovecha a la desgraciada madre el parto? Aprovecha, resuelve el Jurisconsulto discreto, porque no es culpable en la desgracia la que obedecio los estatutos de la naturaleza; y si las fatalidades no piden penas, sino compasiones, debe la compasion sentir la desgracia del suceso, pero debe la razon estimar que hizo quanto pudo para que no saliese el concepto desgraciado.

16 De los partos naturales a los intencionales, es transito, sin mas colza, que mudar las salas. No siempre es poderoso el entendimiento para sacar a luz con gloria los conceptos de su idea. Tal vez pare quanto concibio, con dicha; tal vez aborta con fatal desgracia, o porque la Providencia baraxa las especies, o porque el discurso no es arbitro de las casualidades; pues aunque sean partos informes, aprovechan a quien los pare, porque los defalinos que se miran en el aborto, facilitan como preceptores el buen parto.

17 Sabe el arte tramppear a la naturaleza sus acafos, puede el artificio pulir lo que a primera luz parece monstruosidad. Monstruoso parto a la vista (P) nace el osio, informe masa de elementos, tan sin facciones, que aun no se le imprimieron las senales. Pues provida la naturaleza dio a su madre, que puliese lamando, lo que no acerto engendrando. Yo siento que este trabajo segundo nacio del primero, porque se ve obligada al trabajo de pulir su parto,

(P) Plin. lib.

oficio: (M) *Fons primi officij*. El primer oficio consiste en los ojos, porque no ay primer oficio coniado de ojos agenos. De la vida civil laboriosamente ocupada, (N) dixo Casiodoro con elegancia, que era vna comodidad gloriosa.

14 No puede la vida mas larga extplayarse a toda la esfera de lo posible, pero no pide la obligacion empresas de imposibilidad, sino aplicaciones de discrecion. Pedir al entendimiento humano, que acierte en todo, fuera intentar divinizar lo caduco, y endiosar su fragil simulacro. Gloriosa venia previno la razon a lo humano; a los errores no los fiscaliza, los compadece. En obrando quanto puede el entendimiento, aunque falga por desgracia el concepto errado, saca de la intencion la gloria, y no de la desgracia la afrenta.

15 Es elegante texto de Ulpiano, (O) Leg. 4. ad leg. Queres aliquis si portentosum, 135. leg. iul. & ff. de verbor. signific. La especie es, quando sale vn parto monstruoso; pero la duda es, si aprovecha a la desgraciada madre el parto? Aprovecha, resuelve el Jurisconsulto discreto, porque no es culpable en la desgracia la que obedecio los estatutos de la naturaleza; y si las fatalidades no piden penas, sino compasiones, debe la compasion sentir la desgracia del suceso, pero debe la razon estimar que hizo quanto pudo para que no saliese el concepto desgraciado.

16 De los partos naturales a los intencionales, es transito, sin mas colza, que mudar las salas. No siempre es poderoso el entendimiento para sacar a luz con gloria los conceptos de su idea. Tal vez pare quanto concibio, con dicha; tal vez aborta con fatal desgracia, o porque la Providencia baraxa las especies, o porque el discurso no es arbitro de las casualidades; pues aunque sean partos informes, aprovechan a quien los pare, porque los defalinos que se miran en el aborto, facilitan como preceptores el buen parto.

17 Sabe el arte tramppear a la naturaleza sus acafos, puede el artificio pulir lo que a primera luz parece monstruosidad. Monstruoso parto a la vista (P) nace el osio, informe masa de elementos, tan sin facciones, que aun no se le imprimieron las senales. Pues provida la naturaleza dio a su madre, que puliese lamando, lo que no acerto engendrando. Yo siento que este trabajo segundo nacio del primero, porque se ve obligada al trabajo de pulir su parto,

por no perder el trabajo que tuvo en su concepto.

18 No persuado que por las celeridades de lo obrado, falgan los partos con necesidades de pulimento; tan novicia puede ser la prisa, como la pereza. Formo (Q) Dios al mundo en siete dias, y para reformarle, dexo correr (R) mas de quatro mil años; porque para reformas de vn mundo perdido, hasta vn Soberano se vale del beneficio del tiempo.

19 Son tan afines, dize (S) Tertuliano, los vicios a las virtudes, que pretende la lentitud del ocio equivocarse con las pausas de lo discreto. En los ojos candidos se equivocan, en los despiertos se penetran. La pereza es lenta, la discrecion es pausada; la pereza con su lentitud, dexa pasar las ocasiones; la prudencia con su pausa, esta esperando la oportunidad. En la pereza es delito lo que dexa de hazer; en la prudencia es virtud lo que dexa de obrar; en la pereza es la suspension deliro, en la prudencia es la detencion lo mas heroico. Para distinguir esta sutilissima linea, igual a la de Protogenes, y Apelles, se necesita politica muy refinada.

20 Peligrosa enmienda suelen tomar los defectos. Pretenden los ociosos enmendarse, y quieren obrar en vn dia suspensiones de largos años. Rompen tal vez las ociosidades en vuas fatales promptitudes, ocasionando tanto inconveniente la prisa en el remedio, quanto fue la pereza para el dano.

21 A los soberanos, ni conviene perezas, ni prisas, sino movimientos de prudencias; el Cielo decretara los pasos. Que opuestos cursos los de los Astros! Caminan sin suspension, pero con estrana desigualdad. La (r) Luna gira el orbe de su esfera en veinte y nueve dias; Venus, Mercurio, y el Sol, en vn año; Marte, en vn año, trecentos y veinte y vn dias; Jupiter, en onze años; Saturno, en veinte y nueve años, ciento y cincuenta y siete dias y veinte y dos horas. Y las estrellas? Para fenecer su curso necesitan de quarenta y nueve mil años.

22 No me embarazo con la ndeva Astrologia del (v) Padre Borro, que fundado en suilezas ingeniosas, señala contra toda la antigüedad a los Planetas vn solo movimiento de Oriente a Occidente; y a los Planetas mas vezinos a la tierra, los da el movimiento mas tardo, y a los mas desviados, el mas veloz movimiento. Si tambien ay reforma en los movimientos del Cielo, no estrañu reformo.

(Q) Gen. 1. v. 11 (R) Annalista commun. (S) Tertuliano

(T) Junia. Argoli, & alij

(Q) Borr. no de nov. Astro. nom. p. p. de Cielor. tenues; no ta Planet. conclus. fol. 181. d. 1. Vili. p. 165. 10.

Forma en los movimientos del mundo.

23 Venerando mi rendimiento la antigüedad, mi observacion es, que segun las mayores alturas, se van minorando los movimientos. No me suena mal que Saturno, que es el supremo, se mueva a nuestro aspecto el mas perezoso, y que la Luna, que es el Planeta mas baxo, se mueva con curso tan fugitivo; porque a los Planetas de abaxo, toca el andar; al Supremo de arriba, sin mucho andar, pertenece el resolver. Tiene Saturno como Supremo, vn passo lento; nunca parado, pero no inquieto; nunca detenido, pero no apresurado; nunca ocioso, pero no precipitado: tiene a sus plantas seis interiores Planetas, que en curso arrebatado no pierden de vista el mundo; y en fe de que tiene Planetas tan diligentes, puede no apresurar la Magestad de sus luzes.

24 Mas alta observacion me llama, y defatare con vna verdad sagrada, vna congetura Astrologica. Necesitan las estrellas para fenecer su curso de quarenta y nueve mil años; luego primero parece que se acabara el Vniverfo, que coronen el fin de su curso. Esta ilacion no se puede afirmar, porque (X) ni los Angeles saben el fijo dia de la ruina vniuersal. Pero permitido, y no afirmado, que sea primero el Juizio, que el fin de su movimiento, hallo despenada la amenaza del Juizio: (Z) *Stella de Caelo cadent*. No cayendo los siete Planetas, que son inferiores en los puelfos, caerán las estrellas precipitadas al polvo; porque si siendo las luzes mas altas, son las mas perezosas, con razon se verán arruinadas, y abatidas.

25 Pero si exceden a la tierra en magnitud, como podran caber? Con grande facilidad. No acaban su curso, aun viendo que esta para acabar el Vniverfo: pues imposible parece que pueda caber su grandeza en tan pequena sepultura; pero en castigo de su pereza, se atropellan imposibles para su ruina; porque en vn mundo que fe empieza a arruinar, aun lo que parece imposible de suceder, sucede en quien se empieza a precipitar.

26 Que distinta linea corren las desgracias, y las dichas! En puntos de dichas, aun las faciles se suelen bolver imposibles. En materias de desgracias, aun las que parecen imposibles, se buelven en el efecto faciles. No caben las estrellas en la tierra. Que importa, si es ruina? En empezando a caer, su desgracia las hara lugar; porque es tan poderoso lo desgraciado, que aun lo que no es posible, excuta en el caido.

(X) Marc. 13. v. 32. *Nemo scit de die illa, neque angelus in Caelo.* (Z) Matth. 24. v. 29.

27 Peronita que diga, que el vnico estuado de lo desgraciado, es la providencia de lo discreto. Es la diligencia, y industria vn como suplemento de la Omnipotencia. Desgraciado fue en su primera esterilidad Joachin, pero a meritos de su instante diligencia, se coronó de su alta dicha. A la derramada piedad de sus limosnas, atribuyó (A) Geronimo, y (B) Damasceno su felicidad. Si la (C) limosna conquista el Cielo, ya le anticipa el Cielo en Maria.

28 Es la piedad la mas legitima hija que reconoce la nobleza. Es aquella (D) punta que dexó a vn Dios su corazon rasgado; porque fuera injuria de su piedad, que no hallaran a todas horas abierto su corazon.

29 He reparado, que los primeros escandalosos delitos, merecieron al Cielo justos castigos, y enojos; pero no se rozó su atenta ira en decretos de alimentos. Contemplan la serie de sus decretos en la primera planta del mundo, y despues en la reforma del Vniverfo.

30 Al nombrar a Adin vniuersal Monarca, le intimó este orden: (E) *Ex omni ligno Paradisi comede: de ligno autem scientia. ne comedas*. Dos reparos singulares ofrecen las soberanas voces. Le ordena que coma; y que no coma; pero con vna insigne diferencia, escribe (F) Gregorio: Para comer, le señala todos los arboles, y para no comer, le priva de vno solo; quita vno, y dexa muchos, porque le dexa para conter mucho, y le quita poco. Es nada lo que le quita, respecto de lo que le dexa.

31 El segundo reparo es, que primero da, que quita; primero es darle abundancias, que imponerle moderaciones, para que a vista de lo mucho que le queda, sea amable lo poco que le quita: no entra quitando, sino dando: *Comede de autem Paradisi arboris: ne comedas de ligno; porque aun no le quitara esta menudencia que le sobra, a no compenarla dexandole tanta abundancia. En fin, los decretos divinos, de que se quita, y dexa mucho: No seran divinos los que quitan mucho, y dexan poco.*

32 No fue quitarle a Adin lo precioso, sino reformarle lo sobrado. Ya escucho que me replican, que a esta insigne abundancia de alimentos, movio la inocencia de Adan, porque vivia feliz en el estado de la gracia. Pues registemos el decreto de alimentos en el estado de la culpa.

33 A tanto crecio el desorden, que re-

(A) Hieronymus (B) Damascen. (C) Dan. 4. v. 24 (D) Ioann. 19. v. 34.

(E) Gen. 1. v. 16. & 17. (F) Greg. lib. 3. 5. a moral. cap. 10. fol. 879. edit. Veneta in parva 1571. *Quo enim ab vno quolibet bona subiectis vult, et para no comere, le priva de vno solo; quita vno, y dexa muchos, porque le dexa para conter mucho, y le quita poco.*

*Et inter eas si a bonis omnibus penitus repulsa ieiunat. Omnes no entra quitando, sino dando: Comede de autem Paradisi arboris: ne comedas de ligno; porque aun no le quitara esta menudencia que le sobra, a no compenarla dexandole tanta abundancia. En fin, los decretos divinos, de que se quita, y dexa mucho: No seran divinos los que quitan mucho, y dexan poco.*



borrando Dios tantos colores de su imagen, la conservó entera en Noé, y sus hijos: castiga los excesos con el diluvio, y ya reformado con el sepulcro de los viciosos, promulga a todos vn general decreto de alimentos: Sea comun el alimento, y ya que fue general el castigo. El decreto fue tan singular, como amplia facultad para poder alimentarse de carnes: (G) *Omne quod movetur, & vivit erit vobis in cibum.*

(G) Gen. 9. v. 3.

34 Admira tan larga concessión. Pues como alarga regalos, y alimentos a vnos sugetos culpados, no aviendolos concedido á los inocentes? Como le merece más favores el estado de la culpa, que el de la gracia? Daré vna grave congetura. Quedó el mundo arruinado, y los que en él vivían, si libres ya del diluvio, anegados en su miedo; es verdad, que es vn mundo de delinquentes, pero por mas que se hallen culpados, no es ocasion aora de reparar en alimentos, antes conviene alargarlos; porque si á la desgracia comun de su naufragio, se junta la privacion del alimento, fuera averlos sacado de la tormenta de las aguas, para que despues se anegaran en la borrasca de las miserias.

35 Profundamente se proporcionaron los decretos á los estados. En el Paraíso, era todo amenidades, y abundancias. Despues del diluvio, y vn mundo perdido, quanto ocupaba la memoria, eran susos; quanto registraba la vista, eran despojos de los elementos. Era el estado del Paraíso, el sitio de mayor abundancia. Era el del diluvio el estado de mayor miseria: pues en el estado de la abundancia, conviene reformar alimentos; en el estado de la miseria, importa alargarlos; porque á los sobrados, los dexará la reforma contenidos; los miserables, los dexará la bivarria remediados.

36 Mereció Joachin con sus largas piedades ser Padre de vn animado Cielo; que si la condicion del Cielo es ser piadoso, yá por su compasión avia empezado Joachin á emparentar con el Cielo.

37 Pero mucho fia el Cielo de Joachin. Padre de Maria? Abuelo de vn Dios? Qué meritos alentó Joachin? No lo revela la Escritura, y en este silencio fundare su grandeza.

38 No los dize, porque son indecibles. No los escribe, porque no se deben referir ociosidades. Aviendo escrito ser Padre de Maria, vana superfluidad fuera ponderar la Magestad de su merito; porque no le elevára el Cielo á tanto honor, á no desempeñarle acreedora su virtud.

39 Grave diferencia reside en los puestos que corren por lo Divino, ó por lo humano. En lo humano, no basta para calificación del sugeto, dezir el puesto que ocupa. En lo Divino, basta señalar la dignidad que goza. La razon es tan profunda, como clara. No basta en lo humano dezir el puesto, porque puede tenerle, y no llenarle. Basta en lo Divino, porque fino pudiera llenarle, nunca fubiera á tenerle.

40 Combidado David falsamente de Saul, se retiró prudente de su furor, y apareció en la mesa vacío su lugar, (H) *apparuit vacuus locus David;* no quedaria desocupado, aunque apareciesse al principio vacío, porque le ocuparía, ó Jonatas, ó el Capitan General Abner: pero nunca mas vacío, que tan casualmente ocupado, porque ninguno de los sugetos del banquete llegava á las prendas, y virtudes de David: Ocuparia alguno el lugar que focaba á David, y por mas que estuviessse bien sentado, le afirma que el lugar está vacío; porque es verdad que le ocupa, pero no le llena. Pues vacío queda el puesto; porque no siendo el merito igual al Trono, queda el puesto embarazado, pero no lleno; porque no le llena quien materialmente le ocupa, sino quien dignamente le desempeña.

PUNTO SEGUNDO.

41 EL segundo Punto era, que atendió como siel Sacerdote á lo pasado. Pretenden saber la ajatada distincion del tiempo pasado? *El tiempo perdido.* En los quartimos de la vida fe numera por perdido, todo lo pasado. Es el tiempo vn general tan cobarde, que mandando con despoico imperio las tropas de la vida, á ninguno vence peleando, á todos rinde huyendo.

42 Pues quien dirá que emula la prudencia humana de la Omnipotencia Divina, pretende fijar las columnas de su jurisdiccion, adonde no alcanza lo Soberrano con su larga autoridad. Es el tiempo pasado, tiempo perdido; pero si la vida pierde sus minutos, la prudencia gana sus defengaños. Con aciertos presentes fe borran deslizes passados; y quien no enmienda con arrepenimientos lo pasado, se haze indigno de vivir lo presente, y lo futuro.

43 Salió Joachin de la Corte á remediar la congoxa de su pena. Pues como no espera en la Corte á remediarse? Presumo no errar el motivo. Retírase á reme-

(I) Gen. 4. v. 45. *Vocavit eum Salvatorem mundi.*

(K) Gen. 4. v. 2. v. 6. ad 7.

(L) *Ibid. v. 5.*

(M) *Panormit. in dict. & fact. Alphons.*

(N) *Esther 6. v. 3. & 10.*

(O) *Esther 3. v. 9. & 11.*

(H) *r. Reg. 20. v. 25.*

remediarse, era intentar el remedio, emendando con el retiro presente el tiempo pasado. Esperar á remediarse en la Corte, fuera pretender el remedio con el tiempo futuro; y no se remedia bien lo presente con lo futuro, mejor se remedia con lo pasado.

44 Salvador del mundo (I) intituló á Joseph el Reyno, sin que se rozasse en lisonja de Valido. El motivo fue, la discreta providencia de interpretar los sueños, y acomodarlos á las verdades de su remedio. El sueño de Faraon (K) fue, mirar siete espigas llenas, y siete vanas, y que las vanas fe comian despues á las espigas llenas. Pues la providencia fue, hazer á la misma amenaza, medicina; porque las siete espigas llenas, representaban siete años abundantes; las siete vanas, siete años esteriles; y con observar el orden del sueño, fe halló Joseph con el arbitrio. Primero (L) eran las espigas llenas, que las vanas; con que las vanas fe comian las espigas llenas. Si fueran primero las espigas vanas, que las llenas, fuera comerse la miseria presente la abundancia futura: siendo primero las llenas que las vanas, fue comerse la miseria presente la abundancia pasada; y comerse lo futuro, fuera remedio de perdidos; comerse lo pasado, es providencia de discretos.

45 Gastar en miserias presentes los bienes futuros, no parece remediarse, sino estenderlas, porque es alargar la miseria aun á los parages inciertos á que se ignora, si llegará la vida. Nunca el providente Labrador fe alimenta de todo el grano; porque no conservando que arrojar, cesára la esperanza de coger.

46 En atenciones del mundo, yá Joachin fe avia civilmente muerto, porque su defengañó le tenia retirado; pero en leyes del Cielo, nunca mas presente su merito, que creciendole su desvio. Infelizes de los retirados, si perdieran por esto el ser bien vistos! Es la Historia vna vista tan larga, que en ella fe miran vivos los servicios mas sepultados. Preguntado (M) el Rey Alfonso, quales eran los mejores Consejeros, respondió, que los muertos, aludiendo á los libros. Detvelado el Rey (N) Afuero, mandó leer los Anales de su Corona, y con admiracion de su olvido encontró el insigne servicio de Mardoqueo no premiado. Peregrina contradiccion de informes! Aman (O) su Valido le tenia informado convenir, que muriesse Mardoqueo, y toda su nacion. El libro que re-

presentaba sin pasiones su servicio, le persuadia á que le pusiesse en vn Trono. En esta complicacion tomó el consejo del libro, y dexó el de su Valido; porque nunca saltarán en los Palacios Amanes que informen contra Mardoqueos; pero tampoco saltarán Afueros, si saben tomar los consejos de los libros.

47 Permitan que diga, que la memoria de vn Rey, ha de ser vn libro universal. No ha de aver en su idea acciones de gloria passadas, porque todas en sus atenciones deben vivir presentes.

48 Las finezas Reales deben passar mas allá de las vidas. De Lazaro, dize Christo, que murió, y no murió: (P) *Lazarus mortuus est;* murió Lazaro: (Q) *Amicus noster dormit;* nuestro amigo duerme. Como dormido, si yaze muerto? Pues no fe contradize, sino fe comenta, porque muda el vocablo; quando dize que ha muerto, le llama Lazaro; quando afirma que duerme, le llama amigo; porque no puede morir como amigo, aunque puede espirar como Lazaro. Pues vive, dize Christo, como amigo, aunque como Lazaro está sepultado; porque el ser su amigo, vive, y vivirá aun despues de muerto.

49 Ay sepulcro para las personas; pero no ay sepultura para las finezas. Quien aventurára á honorosos peligros su vida, fino supiera, que de sus cenizas avia de renacer su fama? Nunca (R) Sanson fe huviera fabricado su glorioso sepulcro con su robulto-brazo, á no conocer, que no era el Templo vna que le sellaba, sino piramide que le ennoblecia. Nunca Eleazaro (S) fe huviera sepultado en su mismo trofeo, á no esperar de tan basta ruina la dulcissima vida de su fama. Qué discreto dixo (T) Aleibides, que las estatuas de Milciades no le permitian el sueño; porque á no ver premiadas las virtudes ajenas, se echára á dormir con las propias. Miente quien dize, que se puede servir de valde. El que sirve mas limpio, procede mas interesado, porque el codicioso, sirve por lo mecanico del interés; el limpio, sirve por lo glorioso del honor; y mas interés sera pretender eternizarse, que tirar á enriquezarse.

50 Es envilecer los animos generosos, escasearlos aquella cumbre que han pretendido escalar con sus acciones. No todos pueden alentar la generosidad (V) vn Caron, que aviendole negado la estatua, dixo discreto, que mas estimaba

(P) *Joan. 11. v. 14.*  
(Q) *Ibid. v. 11.*

(R) *Jud. 16. v. 30.*

(S) *1. Machab. 4. v. 46.*

(T) *Plutarco. in Aleibid.*

(V) *Senece*



pregintassen porque se la avian negado, que porque se la avian erigido.

51 Las plumas de la Aguila son tan peregrinas, (x) que confumen las plumas de las restantes aves. No caer en vna de las embidia, sera condicion generosa. Quien puede tolerar que se mezclen plumas de cornejas con plumas de Aguilas; y que todas parezcan vnas? No se equivocan, pues, plumas humildes con altas, y conozcan los respetos, los que no ignoran las desigualdades.

52 Si la Aguila vive distante de la vista, y presentes a los ojos las aves caferas, no ha de perder la Aguila por remontarse a las distancias, lo que consiguen quatro parlaras aves, por estar siempre lisongeano con sus dulces voces las presencias. Todo lo pasado debe estar vivo. Dos vidas gozan los que han servido con acierto: vna en la memoria Real para premio, y otra en el respeto de los nobles para incentivo. En el civil sepulcro de su retro buscó a Joachin el Cielo: porque ni haze merito la presencia, ni disminuye el merito la distancia.

(Z) Examina mi Angel (z) Santo Thomas, por que razon ocupa el Hijo el lugar medio entre el Padre, y el Espiritu Santo? A la misma duda respondió tambien el Monje (A) Jovio. Porque forman vn peso para el gobierno del mundo las tres Personas Divinas. Un peso consta del fiel que está en medio, y las dos balanzas a los lados. Es, pues, vna balanza soberana, que pesa los meritos para premio, y los demeritos para castigo: luego es preciso que resida el Hijo, como fiel de la balanza, en medio; porque el Hijo representa el entendimiento, el Espiritu Santo el amor, y el Padre el poder: y ha de ser el fiel el entendimiento, para que ni se incline a vn lado por aficiones de amante, ni a otro vna ordo eius lado por Magestades de Omnipotente.

(A) Iovius Monach. l. 6. de Verb. Incar. in Biblioth. Photij. Quoniam iustitia trutina dicitur Deus proportione quadam cum trutina nostra, ideoque in natura eius lado por Magestades de Omnipotente.

(B) Descendieron Moyses, y (B) Elias a las luzes del Tabór con aparatos de Magestad, y Pedro los conoció, pues ofreció el arbitrio de los tres Tabernaculos. Descarta averiguar en que los pudo conocer. Del Texto no consta que Christo se lo revelase. No dudo que pudo ser ilustracion de interior aviso, pero

(C) Maldon. sup. c. 17. Matth. f. 60. (D) Luc. 9. v. 35. (E) Exod. 3. v. 12. (F) Exod. 3. v. 12. (G) del gobierno llevado (c) al puesto, arrojó el Scretro, entró en (H) el Imperio defcalzo, y murió defnudo, porque (I) no gozó, ni la mas breve porcion de la tierra de Promission, conquistada a esfuerzos de su diestra. Josué fue valeroso, pero (K) rico; puntual Principe, pero no resistente; ni huýo (L) dela dignidad, ni se escusó del Imperio. Elias fue vn Varon tan austero, que casi se olvidaba de su cuerpo, a no empearle el Cielo en sustentarle (M) a poder de milagros. Quando (N) ascendió al Trono del Parayso, arrojó su capa para subir mas desnudo. Grandes espiritus alentó Eliseo, pero (O) pidió a su Macistro espíritu duplicado: recibió (aunque por reliquia) la capa de su Maestro, y al elegirle por superior el Coro de los Profetas, no hizo ceño a los votos. No parecen tan convenientes para el lado de vn Principe vn Josué que (aunque santamente) enriqueze, y vn Eliseo que (aunque religiosamente) recibe, como vn Moyses que se resiste al gobierno, y muere desnudo; y vn Elias, que quando mas se entroniza, mas desnudo se queda luego estos son los Consejeros, dice Pedro, pues hyeron las dignidades, porque el Cielo siempre las dá a los resistentes.

tampoco repugna que fuesse conoциamiento propio. (C) El docto Maldonado excitó la duda, y vna prudente congetura será mi respuesta.

56 No los conoциa Pedro de vista, pero contempló al Redemptor en la cumbre dilatando Magestades de Principe Soberano. Atendió que dos Ministros asistían a su lado, no solo como fieles Consejeros, sino con Magestad de Validos, (D) visi in Maiestate, y que hablaban con su Magestad en secreto. Muchos Profetas antiguos merecian tanto honor, y pero Moyses, y Elias fueron los mas celebrados: pues estos son, dice Pedro, porque siendo Christo vn Principe tan Divino, no avia de poner a su lado dos Profetas menores, pudiendo elegir a los dos mas eminentes.

57 La conversacion que regieron en la consulta, animaria su discurso. Toda (E) la consulta fue sobre la muerte, que le esperaba a Christo en Jerusalem, y no avia de consultar Christo estos puntos con sujetos inexpertos. No consultó a los tres Apostoles que le acompañaban, siendo tan discretos, y tan finos: solo Moyses, y Elias fueron los consultados; porque ningun viviente puede tener experiencias del sepulcro, por mas que estude defengañoso su conoциamiento; tendrá a lo mas ciencia especulativa, pero no puede aver llegado a la práctica; con que consultar este punto de la muerte con sujetos vivos, fuera tomar los votos a sujetos no experimentados. No podia reynar este achaque en el gobierno de Christo, con que era preciso que estos dos Consejeros tuviesen práctica de lo consultado: allí se trataba de disponer vna vida a vna amenazada muerte; pues Moyses, y Elias son los escogidos, dice Pedro, porque Moyses tiene práctica, y experiencia de la muerte, por aver ya espirado; Elias en el retiro del Paraiso, gasta los siglos en disponerse a morir: luego estos son los Consejeros de vna muerte soberana; y vn Moyses que la sabe, y vn Elias que la previene.

58 Padecen vna replica estas congeturas, aunque no imprudentemente fundadas: Si se eligen Moyses, y Elias por experimentados, con igualdad lo eran Josué, y Eliseo: luego podian ser estos dos insignes Varones. Es cierto que fueron grandes, pero vemos las circunstancias de Moyses, y Elias para ser preferidos: tomemos el dicho a sus vidas, y sucesos.

59 Moyses (E) se escusó con fieles ansias del

(C) Maldon. sup. c. 17. Matth. f. 60.

(D) Luc. 9. v. 35.

(E) Ibid. v. 35.

(F) Exod. 3. v. 12.

(G) Math. 6. v. 26. & 27.

(H) Marc. 14. v. 22. & 23.

(I) Luc. 22. v. 29. & 30.

(K) Ioan. 19. v. 34.

(L) Ioan. 6. v. 32.

(F) Exod. 3. v. 12.

(G) del gobierno llevado (c) al puesto, arrojó el Scretro, entró en (H) el Imperio defcalzo, y murió defnudo, porque (I) no gozó, ni la mas breve porcion de la tierra de Promission, conquistada a esfuerzos de su diestra. Josué fue valeroso, pero (K) rico; puntual Principe, pero no resistente; ni huýo (L) dela dignidad, ni se escusó del Imperio. Elias fue vn Varon tan austero, que casi se olvidaba de su cuerpo, a no empearle el Cielo en sustentarle (M) a poder de milagros. Quando (N) ascendió al Trono del Parayso, arrojó su capa para subir mas desnudo. Grandes espiritus alentó Eliseo, pero (O) pidió a su Macistro espíritu duplicado: recibió (aunque por reliquia) la capa de su Maestro, y al elegirle por superior el Coro de los Profetas, no hizo ceño a los votos. No parecen tan convenientes para el lado de vn Principe vn Josué que (aunque santamente) enriqueze, y vn Eliseo que (aunque religiosamente) recibe, como vn Moyses que se resiste al gobierno, y muere desnudo; y vn Elias, que quando mas se entroniza, mas desnudo se queda luego estos son los Consejeros, dice Pedro, pues hyeron las dignidades, porque el Cielo siempre las dá a los resistentes.

60 No pide Joachin al Cielo, ni dignidades, ni tesoros; quien distribuye los recibidos, no los solicita nuevos: Si infla por la sucesion, es nobleza de su pecho; porque no pide dadivas para ser acomodado, sino vn favor para conocer si es querido. Pide a su Dueño la dadiua del amor, y alarga a todos las dadivas de intereses. Qué pocos herederos de esta accion ha dexado Joachin! Quien pide en el mundo los honores, y alarga los intereses?

61 Grave advertencia es, que los tres Evangelistas, (R) Matheo, (S) Marcos, y (T) Lucas, escribieron con larga mano la institucion del Sacramento en la Cena, y no contaron la Lanzada del corazon. San Juan escribe (V) con puntualidad el suceso de la Lanzada, y no cuenta la institucion del Sacramento. Avia (X) escrito la promesa, pero no refirió el desempeño. Véhero el silencio de tan sagradas plumas por mysterioso, pero fe ha de permitir esta congetura para defengañar.

62 Tres Evangelistas escriben lo que dieron en el Sacramento las amorosas bazaras manos de Christo: *Acceptit panem in manus suas.* Uno solo escribe lo que dió su corazon amoroso al abrirle el Divino pecho, *exivit sanguis, & aqua;* porque lo que dan las manos, son conveniencias; lo que dá el corazon, son ternuras: y por vno q̄ se paga mas de las ternuras, ay tres

que se acuerdan mas de las conveniencias. 63 De la moderacion en el pedir, pafso Joachin a la templanza en el desear. No pretendió Joachin remediar la defgracia pasada de su esterilidad con ansias importunas, sino con templanzas discretas. Mas se han perdido con las medicinas, que con los achaques; porque impaciente la naturaleza de vna larga tolerancia, se arroja a vna violenta medicina; y remedios que fe rozan en violentos, nunca fueron provechosos.

64 Disputa mi (Z) Angel Santo Thomas, si refucitó Christo con toda la sangre que toca a la integridad del cuerpo humano. El Doctissimo (A) Cayetano confesando ser opinion recibida de la Iglesia aver refucitado con toda la sangre que pertenece a la integridad de vn cuerpo humano (como reluelve mi Angel Thomas) *pie dubitando*, como dice, y para gala del discurso, propone razones filosoficas, para que dexasse de llevar alguna porcion de la derramada en el Calvario, y en el Huerto. Sin calificar mi cortedad qui dicitur in su duda, por alentir a la sententia contraria, me valdré aora de su fundamentum, *ri, etiamsi in Passione effusa sit, non su Divino cuerpo, matizo la tierra: parece que no llevó a su Trono, ni la sangre Verbo Dei que en el Huerto rubrió el campo, ni la que en el Calvario pudo eternecer a los penafcos en demonstraciones de dolor, sin ablandar a los hombres en compasiones de piedad; pues como no lleva a su Trono tan preciosa reliquia? No la admite bien su gloria.*

65 Parece, dice, que no refucitó con la sangre derramada, que defunida ya de susus fit, non su Divino cuerpo, matizo la tierra: parece que no llevó a su Trono, ni la sangre Verbo Dei que en el Huerto rubrió el campo, ni la que en el Calvario pudo eternecer a los penafcos en demonstraciones de dolor, sin ablandar a los hombres en compasiones de piedad; pues como no lleva a su Trono tan preciosa reliquia? No la admite bien su gloria.

66 Es la sangre, en dictamen del Sabio (C) Aristoteles, el vltimo alimento del cuerpo humano; no la tiene por parte integral, sino por parte alimenticia: porciop que sustenta, y no compone. Refucitá Christo con el cuerpo ya glorioso, y aunque en tal estado no necessita de alimentos, preserive doctrina a los que deben ser admitidos. Pues no lleve toda la sangre caída en el Huerto, ni derramada en el Calvario; porque la sangre del Huerto, (D) salta a violencias de vn temo; la del (E) Calvario, corria a violencias de vna crueldad; y alimento sacado por violencia, no era digno alimento de vn Rey de la Gloria.

67 Maxima noble es de la Filosofia, q̄ nada violento es perpetuo. No escrivió Aristoteles la razon, pero la descubre mi cortedad. Perpetuar violencias, fuera dexar sin apelacion las causas naturales. Pues sino puede lo violento conservarse, como

(Z) D. Thom. 2. p. q. 54. art. 2.

(A) Caiet. hic. Certum tamē est absque beatitudine quilibet constituitur in statu humani.

(B) *ri, etiamsi in Passione effusa sit, non su Divino cuerpo, matizo la tierra: parece que no llevó a su Trono, ni la sangre Verbo Dei que en el Huerto rubrió el campo, ni la que en el Calvario pudo eternecer a los penafcos en demonstraciones de dolor, sin ablandar a los hombres en compasiones de piedad; pues como no lleva a su Trono tan preciosa reliquia? No la admite bien su gloria.*

(C) Arist. lib. 2. de p. animas cap. 3.

(D) Matth. 26. v. 37.

(E) Ioan. 19. v. 34.



podrá conservar: De lo pasivo, inferio lo activo. Lo que no puede darse la conser- vacion à si propio, mal la podrá comuni- car à lo extraño. La violencia (F) se define, por despojar à las causas naturales de sus efectos, ò inclinaciones, con el extrinseco poder de vna fuerza superior: parece que obran obedientes, y proceden forzadas; y acciones que se fundan en mas fuerza, y no razon, ni pueden conservarse, ni conser- var.

68 Una frase de la Escritura admira. Expresamente dize, que no hizo Dios la muerte: (G) *Quoniam Deus mortem non fecit.* Que criatura es esta que se huye de la diestra Soberana: Dexando las fabidas fo-

(G) Sapient. 1. v. 23.

luciones de la Theologia, no descubro en lo politico mejor razon, que examinar su calidad. Toda la habilidad de la muerte, es quitar. Pues no hizo à la muerte Dios, *mortem non fecit.* Y que prenda quita? Priva de la vida concedida por el mismo Dios; y no cabia en vna mano Divina, quitar lo que avia dado su mano Soberana. Parece que escucho à Dios estos ecos Soberanos. Dió mi larga bizzarria la vida; pues no la puedo quitar fabricando la muerte yo. Sea (H) su culpa el instrumen- to, y no mi mano; porque quitarla mi poder, fuera arrepentirme de la dadiva; des- merecerla los hombres, es justificar la suspension mi bizzarria.

(H) Aug. lib. 5. Civ. Dei.

69 No ay accion atpera, y dura, que no fe buelva contra el dueño que la inventa. Con extrañas voces aclamaron à Jehu por Rey: (I) *Regnavit Iehu.* Reynò Jehu: Este es tiempo pasado, y han de vozear, reyna Jehu, porque entra à tomar la posesion del Reyno. Pues si entra à gobernar de presente, como afirman que reynò de tiempo pasado? *Regnavit Iehu?* Fue dis- creta aclamacion, aunque la causa la miro profundamente escondida.

(I) 4. Reg. 9. v. 13.

70 Con ningun Rey obraron los vas- fallos la demostracion, que con Jehu: todos (K) se quitaron las capas, y se las com- pulsieron à sus plantas para trono, for- mando de ellas su Magestuoso asientos; pues bien vozean que no reyna, sino que ha reynado; porque dexar à los subditos sin capa, es aver acabado ya con el Impe- rio. Es Reyno de presente, porque se mira el que manda; pero es Reyno ya passa- do, porque se miran desnudos: y quando reyna tan comun la miseria, yà parò el Reyno en la sepultura.

(K) Ibid. v. 13. *Vnusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem Tribunalis, & cecinerunt tuba, atque dixerunt: Regnavit Iehu.*

71 Ya escucho que me dizen, que si el tiempo pasado es tiempo muerto, no avrà poder para enmendar lo pasado, porque no ay poder en lo humano para resucitar

lo difunto. Creo que se engañan. No ay poder para resucitar, pero ay poder para merecer la Resurreccion.

72 No tuvieron Marta, y Madalena (L) jurisdiccion para resucitar à Lazaro, pero tuvieron poder, habilidad, y discre- cion para saber merecer su resurreccion. Pone la piedad del Cielo tan baratos sus milagros, que los dexa como pendientes de nuestros meritos. Escriben à Christo con instancias, porfian, lloran, le sirven, y hospedan; y al ver tan hermosas diligen- cias la Iglesia, (M) afirma que Madalena con sus ruegos le resucita; porque lo mismo es saberlo merecer, que poderle resu- citar.

(L) Joan. 11. v. 3.

(M) Eccl. 10. or. 7. Magdal.

73 Esperar semejantes milagros sin etas prudentes disposiciones, sera ignorar los primeros elementos de la Fe. Pretender el remedio de los ahogos con impa- ciencia en las penas, es impossibilitar las dichas. No obliga Joachin al Cielo con la queixa de su desgracia, sino con la resigna- cion de su paciencia; porque resignarse en las desgracias, aunque no sean merecidas, es arte de transformarlas en glorias.

74 No ay voz que mas ofenda mi corta razon, que la frequente que escucho à muchos. Como nos tiene Dios tan olvi- dados? Como favorece à otros? Es pedirle, ò fiscalizarle? Quien pretende ser Sec- retario de Estado de Dios? Es invocarle, ò ofenderle?

(N) Psal. 144. v. 18. *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus in vocantibus eum in veritate.*

75 Assíse Dios, (N) canta David, à quien le invoca con verdad. Pues le invoca alguno con mentira? Machos, escribe (O) Agustino, porque piden à Dios con falsedad. Todos los que le piden cosa dis- tinta de Dios, piden con mentira; los que al quitarlos sus dones, el agradecimiento de lo recibido se buelva en queixa de lo quitado. Esto es, exclama Agustino, acufar à Dios como injuito, y canonizarse à sí por Santo; Pues entonces se invoca con verdad, concluye su discrecion, quando en todos los bienes que dà, es vn Dios agradecido; quando en todos los males que permite, es vn Dios amado.

(O) Aug. tom. 8. in Psalm. 144. fol. 167. *Tunc eris sanctus, cum in omnibus laudis que facit Deus, tibi placeat in omnibus malis que patris, Deus tibi non displicet.*

PUNTO TERCERO.

76 El tercer Punto era, que previ- no, como sabio Profeta, lo fu- turo. El conocimiento de lo presente, y lo pasado, toca à los sabios; el de lo futuro, pertenece à los Profetas. No ay sabio (P) que pueda comprehender las contingen- cias à las futuras casualidades; porque si ay Astrologia para los Astros, no ay judi- ciaria para los corazones.

(P) Eccl. 8. v. 7. *Et futura nulla scire potest nuncio.*

Es

77 Es la ciencia de los sabios, ciencia del mundo. Es la ciencia de los Pro- fetas, ciencia del Cielo. A los sabios, los prestan fabiduria, estudios, detvelos, y libros. A los Profetas, (Q) se la infunde el ardor del Espiritu Santo. Conocer lo presente, y lo pasado, es gala hermosa del discurso. Antever lo futuro, es ciencia de provecho, porque fe conoce lo fa- vorable para agradecerlo, y lo adverso para cautelarlo. Lo que importa es, pene- trar lo futuro, porque lo presente, y lo pasado, es tiempo; lo futuro, es eterni- dad; y la ciencia del mundo, conoce lo presente, y lo pasado para desvanecerse; la ciencia del Cielo, conoce lo futuro para aprovecharse.

(Q) Luc. 1. v. 70.

78 Para llaga ignorada, no puede prevenirse medicina; lo pasado, se puede remediar con el arrepentimiento; la pre- sente, con el desengano; para lo futuro, ni alcanza la prevencion, ni el proposito: si- vo, como prudente cautela, pero no llega à ser eficaz medicina.

(R) Eccl. 1. v. 9. *Quid est quod fuit? Ipsam quod futurum est. Quid est quod factum est? Ipsam quod faciendum est.*

76 Pues creo que sin rozarme en su- perflucio, he de señalar arbitrio para adivinar christianamente lo futuro. El Espi- ritu Santo lo tiene vaticinado. (R) Lo fu- turo sera, como fue lo pasado, y es lo presente. En los humanos casos, no ay distincion de tiempos. Ay diferencia en los climas por la situacion de grados. No ay de- formidad en los sucesos, por la igualdad de pasiones.

(S) D. Thom. 1. p. 9.

80 Insigne distancia halla la filoso- fia en las especies de los irracionales, y la de los hombres. Esta parece tan larga, que cada individuo pretende hazer especie. Viendo à vn Leon obrar, se sabe lo que otro Leon ha de hazer. En viendo (S) à vn hombre, no se ve la operacion del otro, porque la rige la libertad del arbitrio. Dexando su fuerza à la filosofia, siento que no es tan larga la especie de los hom- bres, como parece, porque fe reduce à dos clases, ò buenos, ò malos: pues en viendo obrar à vn bueno, se saben las operacio- nes de todos los buenos; en reparando obrar à vn malo, se averiguan las accio- nes de todos los malos; porque lo que alarga el dominio de las libertades, limita el genio de las pasiones.

81 Es la indicacion de lo futuro, la postura de lo presente, y lo pasado. No violenta el Cielo las causas naturales, dexa que produzcan sus efectos; y si tal vez embaraza sus cursos, ò es para ostension de sus maravillas, ò para confusion de nuestras sobervias.

82 Parece que se mira la Providen-

cia divina como parada en nuestros suce- sos; porque ni nos adelantamos al reparo, ni salimos del peligro. Esta como suspen- so el Cielo entre la medicina, y la miseria, sin que acabe de ahogar la miseria, y sin que empiece à amanecer la medicina.

83 Y quien suspende al Cielo? Un gravissimo Texto satisfará. El milagro de suspenderse el Sol por Josue, no fue vni- co, porque fe repitió por Elimelech: (T) *Et qui stare fecit Solem.* Hasta en los milagros parece que se introduce el imperio de la dicha; pues siendo iguales los prodigios, al de Josue le canta la fama, y al de Eli- melech le esconde la noticia.

(T) 1. Paral. 4. v. 22.

84 Y como fue? Escuchemos (V) à Ge- ronimo, y à Lyra. Era Elimelech marido de Noemi, tan rico, y poderoso, que era el respeto, y embidia de sus vecinos. Unos escriven, que pidió Elimelech al Cielo este prodigioso milagro, para que el Rey- no, poblado entonces de vicios, reformase sus desordenes: (X) *Propter pravos caritate legis,* dize Geronimo. Otros (Z) sienten, que oprimiendo vna fatal miseria de fructos, por no socorrerla Elimelech con sus riquezas, se retirò al Reyno de Moab; y como admirado el Cielo de su avaricia, detuvo el Sol su carrera. Entre esta variedad de dictámenes ay vn punto cierto, y otro dudoso. El seguro es, que fe detuvo el Sol por horror de los delitos, lo incierto es, si fue por el horror de la culpa avara del poderoso, ò de los desordenes escan- dalosos del Reyno.

(V) Glossa hic est Hieronimo, & Lyra, fol. 1039.

(X) Hieroni (Z) Lyra.

85 Sobre esta verdad se fabrica mi ad- miracion. En tiempo (A) de Josue se detiene el Sol para vna victoria, porque fe lo ruega vn Principe benemerito. En tiempo (B) de Elimelech se suspende, viendo mis- ferias, y culpas, y que las culpas no se en- mendan con las miseria; porque tanto le hazen parà los malos, como los buenos; tanto le suspenden las avaricias, como las oraciones. Pero siendo igual el suceso, es muy contrario el impulso; porque por los buenos, como Josue, suspende su curso para que triunfen; por los malos, como Eli- melech, niega sus influxos para que padez- can; porque fe detiene por los buenos, para que vean à conseguir la victoria; se sus- pende por los malos, para que vean no fe compadecer de su ruina.

(A) 1. Paral. 10. v. 13.

(B) 1. Paral. 4. v. 22.

86 De Cielo tan parado, y de Sol tan detenido, ò virtudes, ò vicios son instru- mentos. A mi corta vista, toca llorar los efectos; à mayores ojos, comprehender las causas. Parado etaba el Sol para Joachin, sin amanecer à sus ansias la anhelada sucesion; pero fe supo mover su virtud, y



pagó en vivas lumbres , quanto avia sus-  
pendido de resplandores.

87 Todo acobarda en la medicina  
de lo futuro. Miraba discreto Ciceron la  
dudosa campaña de Cesar, y Pompeyo, y  
exclamó prudente: (C) *Ego quem fugiam  
habeo, quem sequar non habeo.* Teniendo  
de quien huir, no tengo à quien seguir. Si  
se observa lo pasado, y ay mucho de que  
huir; si se mira lo presente, ay no poco  
de desfechar. Inevitable riesgo, pudo de-  
zir Ciceron; pues entre vn Cesar, y vn  
Pompeyo, tengo à dpos de quien huir, sin  
tener vno à quien abrazar.

(D) 88 Pues lo que acobarda, dize (D)  
Aristoteles, à los flacos, enciende à los  
animosos. No pueden tan altas medicinas  
empezar por menudencias. Ni estas apro-  
vechan, solo malquistan.

(E) 89 Lo magnanimo, dize este insig-  
nificante Filósofo, ha de tener vna puntica  
de perezoso. Confiesso no aver penetrado  
su mento, hasta que me la descifró mi (F)  
Angel Santo Thomas. Ha de ser el magna-  
nimo, perezoso en menudencias, porque  
se ha de reservar para acciones heroicas.

(F) Introducirse en poquedades, no es ser  
D.Th. 2. 2.  
q. 1. 9. art. 5.  
ad 3.  
Quia non in-  
gerit se qui-  
buscuque ope-  
ribus, sed so-  
lum magnis,  
qualia decet  
eum.

(G) 90 Todos los grandes futuros aho-  
gos, piden remedios costosos à los due-  
ños. Arroja el navegante en la tempestad  
la riqueza para salvar la vida, y ali-  
gera tambien el Capitan el Baxel para la  
dudosa pelea; porque à tanto obliga el  
pundonor de la fama, como el interes de  
la vida. En peligros tan inminentes se ar-  
roja sin reserva toda la riqueza que se ha-  
lla; porque arrojara vna, y reservar otra,  
fuera traspasar la tempestad de las olas, à  
la tempestad de las quejas.

(H) 91 Al darle Abimelech à David la  
espada de Goliath, exclamó en este elo-  
gio el valeroso Rey: No ay azero seme-  
jante à este en el mundo: (H) *Non est  
huic alter similis.* Excedente ponderacion!  
Y los Reyes no deben vsar ponderacio-  
nes, por no agravar sus verdades: pues  
no me suena hipervole afectado, sino  
comprehension, de Rey tan discreto. No  
ay espada semejante à esta, dize el Rey;  
porque las otras espadas cortan las cabe-  
zas de sus enemigos, esta (I) cortó el cue-  
llo de su propio dueño; y espada que en-  
tra cortando por si propio, no ay espada  
semejante en el mundo.

(C)  
Cicer.

(D)  
Arist. in Eth.

(E)  
Arist. 4. Eth.

*Ad magnani-  
mum pertinet  
pigrum, et  
otiosum esse.*

(F)  
D.Th. 2. 2.  
q. 1. 9. art. 5.  
ad 3.  
Quia non in-  
gerit se qui-  
buscuque ope-  
ribus, sed so-  
lum magnis,  
qualia decet  
eum.

(G)  
D.Thom.

(H)  
1. Reg. 2. 1. v.  
9.

(I)  
1. Reg. 17. v.  
51.

92 Los mas azeros que se precian de  
limpios, cortan por los extraños, pero con  
reserva de si propios. Visten de tales co-  
lores estas mal admitidas desigualdades,  
que con la capa de razon, y de ley, hazen  
pasar por rectitud de distributiva, la que  
puede ser inclinacion apasionada.

93 Lamenta la Esposa, que los Mi-  
nistros de Jerusalem, y guardas de la Ciu-  
dad, la quitaron su capa: (K) *Tulerunt  
pallium meum.* No me admira tanto la  
violencia, como la ignorancia: Dexen à  
esta muger, asfijida enamorada, su capa,  
pues es prenda conocida; por esta alhaja  
tan publica, será descubierta el latroci-  
nio. Pues qué importa (discuturo en la ale-  
goria de ser guardas del mundo) que im-  
porta, me diran las guardas, tambien se-  
rá alabado. Era la Esposa vna Alma fan-  
ta: era la capa el exterior que la cubria; y  
tomaron de ella la capa de su virtud, y la  
dexaron ir con su buen interior, porque  
siempre se contentan los Ministros con  
vna capa de santidad. No aprovecha tan-  
to en el mundo la conciencia con que se  
obra, como la capa con que se disfraza:  
pues vayase la Alma fanta con su buena  
conciencia, y aprovechemonos de su ca-  
pa; y que como cubramos con su capa de  
santidad el averla desnudado, mas pasará  
por reliquia, que por latrocinio.

94 Bien hallado Joachin con sus no  
logrados deseos, enmendaba discreto los  
minutos futuros: El tiempo que consu-  
men los necios en quejarle de su desgra-  
cia, le empleaba resignado en merecer su  
dicha.

95 Culpan los imprudentes à su for-  
tuna por madre de su desgracia, sin ad-  
vertir, que no ay mas fortuna, que aque-  
lla eterna invisible providencia. Valero-  
samente acusa Anibal esta flaquissima es-  
cusa. *Esa desgracia, y esta espada,* decía (L)  
el invencible Africano, *es mi bado, y mi  
fortuna.* No ay adyerlo Atro, donde asis-  
te prudencia, y ardimiento.

96 Suelen falsear muchos sucesos  
prudentemente esperados; porque en  
vnos sobró el ardimiento para emprender,  
sin la prudencia para cautelar: en  
otros reynó la prudencia para prevenir  
los riesgos, y no asistió el valor para  
dominarlos. Rinen en humores de filo-  
sofia lo cuerdo, y lo valeroso; vno (M) es  
humor melancólico; y otro sanguineo.  
Nunca mas discretos los antiguos, que  
en pretender que fuese vna misma de-  
dad (N) Belona, y Minerva, fortaleza,  
y sabiduria, porque los enseñaron cos-  
tosas las experiencias, que juntas estas  
dos

(K)  
Cant. 5. v. 7.

(L)  
Erasm. in  
Apopht.

(M)  
Honor. Nic.  
quetius.

(N)  
Nat. Com.

dos virtudes, eran glorias; separadas,  
eran ruinas.

97 No huviera David triunfado del  
Gigante Goliath con las armas solas de su  
valor; el laurel le consiguió, no tanto  
su valentia, como su prudencia. Desprecio  
(O) las armas Reales, que le vistió  
Saul, por hallarse sin practica de ellas; y  
se valió de su honda, (P) que la maneja-  
ba con destreza. Mejores eran para ven-  
cer vnas armas Reales, que vna rustica  
honda, y cinco piedras; pero no eran  
mejores para David, porque no es lo  
mismo ser à proposito los instrumentos,  
que saber vsar de los instrumentos à pro-  
posito: vsó de lo que sabia, y consiguió  
la victoria; porque ponerle en la mano lo  
que no avia practicado, pareciera refre-  
xion para que fuese vencido.

98 El grave reparo es de parte tam-  
bien de Saul. Armar (Q) el Rey Saul con  
sus Reales armas à vn pobre Pastor no  
conocido, parece exceso, y es obliga-  
cion. Salgan al campo las armas de Saul,  
yá que no puede salir su Rey, porque es  
de Real quedar desnudo para vestirse  
al pobre soldado. A David le toca  
salir, aventurando su vida; al Rey le to-  
ca vestirse para que salga à la campaña;  
porque si ya no ay Davides que puedan  
vencer con piedras, no se pueden fiar de  
soldados desnudos sus victorias.

99 Numeroso exercito sustentaba  
en el campo el Reyno de Israel, pero el  
triunfo à que no abanzó el numero de  
esquadrones, consiguió vn solo David;  
porque tal vez puede vn hombre solo  
lo que no puede vn exercito junto. Mag-  
nanimo el corazon de Christofomo, arro-  
ja esta animosa clausula: (R) *Sufficit vnus  
bomo fidei zelo succensus corrigere to-  
tum mundum.* Enfangrentó (S) Fineses su  
puñal en los dos delinquentes escanda-  
losos, à vista de todo el exercito, y en-  
mendó muchas vidas con dos muertes  
solas: pasó el campo de admirado à  
arrepentido, porque basta vn zeloso solo,  
si sabe vsar con justicia de su zelo, à cor-  
regir todo vn mundo. Suma desgracia  
será que falte vn zelo de justicia, quan-  
do reynan tantos zelos de convenien-  
cia.

100 Costoso es detener vnas futuras  
amenazadas ruinas, pero no excede las  
fuerças humanas, aplicando bien la pru-  
dencia sus fuerças. De vn edificio arrui-  
nado se suelen recoger fragmentos tan-  
tos, que sirven à la costa de fabricarle de  
nuevo. No consiste la desgracia en que  
faltan fragmentos de lo arruinado; lo

disfícil es, quien los ha de recoger para fa-  
bricar de nuevo.

101 Dificulta mi (T) Angel Santo  
Thomas, si fue Adán producido inmedia-  
tamente por Dios, ó por ministerio de  
los Angeles Ministros de su poder? El  
segundo argumento, fundando la duda,  
es grave. Lo que puede hazer la virtud  
inferior, no lo executa la superior; pue-  
de producirle la virtud celeste, y Angeli-  
ca: luego no se necesitó la Divina.

102 Pudieron los Angeles, resuelve  
(V) su discrecion, exercer algun noble  
ministerio en la formacion humana, por-  
que tambien compasivos le exercitarán  
en su ruina. Al espirar esta falsa idolatría  
de los ojos, y reducirse hombres, y mun-  
do à cenizas, recogerán los Angeles tan-  
to desatado ceniciento polvo (el Abu-  
lense (X) se sigue); luego en la forma-  
cion del hombre pudieron los Angeles  
amafar el viviente barro, pulir el fragil  
simulacro caduco; porque suena precisa  
correspondencia del asistirse à las cenizas  
de su sepulcro, aver asistido al di-  
choso barro de su nacimiento.

103 Profunda parece la ilacion, pe-  
ro tres congeturas se me ofrecen defen-  
gañadas. La primera es, (Z) Adán se  
formaba con la desgracia de aver de  
caer: pues Angeles Ministros le pudie-  
ron fabricar; porque hechuras para rui-  
nas, no parecen fabricas de manos sobe-  
ranas. Impulsos inferiores de criaturas,  
levantan para derribar, porque se suelen  
oy cantar, de lo que ayer gularon de ha-  
zer.

104 La segunda razon es mas def-  
engañada. Si los Angeles. recogien las  
humanas cenizas el dia del juicio, indi-  
cio es de que tuvieron parte en el cadu-  
co barro de su nacimiento. De esta ocu-  
pacion de recoger sus ruinas, se infiere  
averse ocupado en sus fabricas; porque  
es preciso que tuviese parte en lo hecho,  
à quien le toca recoger las cenizas de lo  
arruinado. Pues recoja las cenizas quien  
hizo las fabricas, porque ha de enmendar  
recogiendo, lo que hizo fabricando.

105 La tercera razon es mas pro-  
funda. No recogon las cenizas de vn  
mundo arruinado los Santos; à quienes  
parece pertenecia, por hermanos, y com-  
pañeros de tierra; mas altos Espiritus se  
destinan, que son, inteligentes Angeles,  
porque se ha de fabricar, despues de ruina  
tan comun, vn nuevo Cielo, y vna tierra  
nueva: (A) *Terram novam*; y para reco-  
ger cenizas de vn mundo arruinado, y  
fabricarle de nuevo, no bastan hombres,

(O)  
1. Reg. 17. v.  
39. Non pos-  
sum sic ince-  
dere, quia no  
vsam habeo.  
(P)  
Ibid. v. 40.

(Q)  
Ibid. v. 8.

(R)  
Chrysolom.  
Excidit à me  
moris locus,  
retentis fide-  
liter verbis.  
(S)  
Num. 1. v. 8

(X)  
D.Thom. 2.  
p. q. 1. art. 3.

(V)  
D.Thom. ibi.

(X)  
Abul. in cap.  
3. Genes. q.  
195.

(Z)  
Gen. 3. v. 6.

(A)  
A. poc. 1. v.  
11.



se necesitan Angeles. Recojan, pues, sus arruinados fragmentos vnos Angeles inteligentes, y puros, porque no basta Arquitecto humano para fabricar de nuevo, hallandolo todo destruido.

106 En vna fama esterilidad de medios carece la prudencia de arbitrios. No podia Joachin con sus fuerzas humanas remediar su esteril congova, y apelo á las divinas: enternece al Cielo con sus lagrimas, y le obliga á que le premie lo esperado con vísuras.

107 Pero como llora, y no se resigna? Mas heroyco pareciera resignado, que lloroso. Pues no es delito su llanto. Era (B) en aquellos siglos grave deshonra la esterilidad, por quedar incapaces de ser ascendientes del esperado Mesias; y cabe resignacion en la mayor miseria, pero fe luy quando se roza en pundonores de honra.

108 *Caram* (C) *babe de bono nomine*, intima el Espíritu Santo; y siendo el verbo preceptivo, no se queda en lineas de consejo. El honesto cuidado de la fama, no es vanidad de lo humano, sino precepto de lo divino. Aun de los (D) Apóstoles pretende Dios en su fama, que ellos la sepán ceder, pero no que la lleguen á abandonar. Cederla, es gloria de su paciencia; abandonarla, fuera abatimiento de su infamia. De esta estimacion preciosa del honor inferior mi respeto vna Real consideracion. Permitamos que puedan beneficiarse puestos; pero como podrán honores? Cedamos los escrúpulos al beneficio de alguna gracia; como cabe beneficio en dictados de honra? Es el honor, dice gravemente (E) Aristoteles, vna estimacion agena de la virtud propia, con que las virtudes dan los honores, los Príncipes dan los vocablos; y conceder desnudo el vocablo, mas será ironia de quien lo oye, que honor de quien lo recibe.

109 Mas grave duda se me ofrece en lo duro de la ley. Como ha de ser afrenta la esterilidad, no siendo la fecundidad libre accion? No ay (F) merito, ni demerito humano, sin libertad; pues como ha de incurrir Joachin afrenta por vna accion involuntaria? No he leído la duda, y deseára mas escuchar la respuesta, que escribirla.

110 Avia de nacer el Redemptor del Trono Real de David, y se midió lo duro de la ley por lo sumo del honor. Todos los que podian ser dichosos ascendientes del Redemptor, avian de ennoblecer sus venas con sangre Real; pues pafse

por afrenta lo esteril en quien tiene tan alta sangre, porque en los soberanos, aun las desgracias pafsan por culpas; aun lo que no es voluntario, se les nota como defecto.

111 No diviso en la Escritura con que explicar esta ley penosa, sino con otra favorable. Espiró Moyses por mandato de Dios: (G) *Iubente Domino*. En el rigor de la Theologia, es difícil el mandato, porque todo precepto debe caer sobre accion libre, para que sea la obediencia meritoria. El morir no es accion libre, sino sumamente necesaria: luego no puede ser mandada. Pues como se manda á Moyses? Para compensar la condicion de los soberanos: haga la resignacion meritorio lo que la falta de libertad buelve necesario; mezca con lo precioso, y á que se nota como defecto lo involuntario; porque es justo que pafsen sus necesidades por meritos, y á que pafsan sus desgracias por delitos.

112 Pero siempre insultra el escrúpulo, que es contra lo racional: pafsan las desgracias por culpas: yo presumo que fuera sinrazon en los particulares, pero espension de la Magistad en los Príncipes.

113 Con esta luz explicaré las difíciles voces de vn Rey: (H) *Ab alienis parce servo tuo*, exclama David. Perdóname, Señor, los pecados agenos. Dos inteligencias dá mi Venetado (I) Agustino; la primera es, *ne seducar ab alijs*. No me engañen las malicias agenas, y transforme mi candidez sus intenciones en culpas propias. La segunda es, *repelle à me malum suorum*. Aparta de mí el mal consejo. Pone Agullino el exemplo. Luzbel cayó por delito propio, Adán cayó por delito, ó consejo ageno.

114 Pero siempre el escrúpulo dirá, que ni las malicias agenas pueden hazer culpas propias, ni los malos Consejeros hazer delitos Reales con el voto de sus pasiones. Pues como se llaman pecados agenos, quando no ay pecados, que para serlo no ay an de ser propios? Porque son propios, y son agenos. Era David hombre, y era Rey; como hombre, no tiene mas que pecados propios; pero como Rey, tiene pecados agenos, porque todos los de sus Ministros, los haze su oficio propios. Vienen á ser propios, y agenos, por la diferencia de sujetos; agenos, porque nacen de otras manos; propios, por la obligacion de reprimirlos. Dura pensión! Todos pagan sus pecados propios, los Príncipes pagan los

(B) Augustin.

(C) Ecelesi. 4. v. 15.

(D) 2. ad Cor. 8. v. 2. ad Roman. 12. v. 17.

(E) Aristotel. in Ethic.

(F) D. Thomas.

(G) Deut. 34. v. 5.

(H) Psalm. 18. v. 14.

(I) Augul. tom. 8. iup. Psal. hunc 18. e. narrat. 2. fol. 21. & 22. Diabolus sus delicto cecidit. Adá alieno delictis.

los agenos; no bastan procedimientos muy justificados, sino elige Ministros muy justos, porque estos pecados agenos, borran los meritos propios.

115 Para autorizar el Padre Eterno el glorioso Imperio de Christo, le enseñó al mundo (K) en la cumbre del Tabor entre Moyses, y Elias. Para irrision del Pueblo Hebreo, le escribió Pilatos el titulo de Rey de los Judios, (L) y le mandó poner entre dos Ladrones. Fueron las elecciones conforme los animos. Pretendia el Padre Eterno acreditar el Imperio de su Hijo. Consentia Pilatos en afrentarle, haziendole morir como delincente; y el Cielo para autorizarle, le pone entre dos grandes Ministros; Pilatos para obscurecerle, le pone entre dos Ladrones: porque los meritos de los lados, autorizan la Diadema; los defectos de los lados, defaereditan la Corona.

116 Rudamente, Señor, he delineado los tres tiempos, y me contentaré con que se remedie el vno. Lo pasado se enmienda con la Penitencia; lo presente, con la Justicia; lo futuro, con la Providencia. Enmienda Joachin lo pasado con su retiro, lo presente con su defengañ, lo futuro con su agradecimiento: obliga resignado á que le amanezca todo vn vivo Cielo para vniuersal remedio de vn mundo perdido. Cielo mas hermoso es Maria; pues si en frase de (M) Seneca, donde ay Elena, es para su defengañ Troya; donde asilte Christo, dice (N) *Vbi Helena Atanasio, sobra mucha luz para Cielo*.

117 Padre fois, Joachin, de toda la Esfera celestial, con que debaxó de vuestro poder militan todas las Tropas de la luz, hazed que sirvan conjuradas á nuestro Dueño, como del grande Teodosio cantó (O) el profano. Asilte á nuestro Catolico Monarca todo el Imperio de la luz, derramando en su gobierno, aciertos justificados. En sus Campañas, sucesos gloriosos. En sus Campos, abundancias. En sus Tribunales, rectitudes. En sus premios, igualdades. En sus castigos, compasiones. En sus dichas, moderacion. En sus desgracias, tranquilidad. En lo prospero, agradecimientos. En lo aduerso, resignaciones: para lo temporal, vna vida casi eterna; y para lo eterno de la gloria, vna perpetua gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(K) Matth. 17. v. 3.

(L) Matth. 27. v. 37. & 39.

(M) Senec.

(N) *Vbi Helena Atanasio, sobra mucha luz para Cielo*.

(O) Claudian. in Honor.

*Tibi militat arbor et con iurati veniunt ad classica vbi*

